

y después del 92, el 93

José Angel PRIETO GIMENEZ

Ya estamos en el 92, han pasado ya seis meses desde que comenzara este año tan esperado, o por lo menos tan puesto en boca de tantas personas e instituciones. Año en el que las cosas no parece que hayan cambiado tanto. A no ser que gracias a las múltiples celebraciones, muchas personas se han desplazado hasta Sevilla para poder contemplar la Exposición Universal, o que se desplacen dentro de unos días a Barcelona para poder presenciar ese evento deportivo llamado Olimpiadas, y al mismo tiempo podrán o habrán podido pasear por las calles de la ciudad condal o maravillarse con el encanto de esa ciudad andaluza bañada por el Guadalquivir.

Se han oído voces y opiniones a favor y en contra de la conmemoración del "V Centenario del Descubrimiento de América". Su propia denominación ya traía consigo controversias y discrepancias de todo tipo. Para unos era "descubrimiento", para otros "colonización", "exterminio", "genocidio", "evangelización", etc...

No creo que sea el momento de juzgar a quienes hace quinientos años se enrolaron en una aventura, y que lo harían, seguramente, debido a cientos de razones. Unos irían a colonizar, otros a descubrir (una de las facetas más importantes del ser humano a lo largo de su historia), otros a evangelizar, otros aprovecharían para cometer cien mil atrocidades y acciones completamente reprochables, y otros -gracias a estos viajes- escaparían de las cárceles de los diversos Reinos.

Pero, de todas formas, resulta objetivo al reconocer que esa fecha, 1492, constituyó un momento histórico de gran importancia para la posterior historia tanto de Europa como de la misma América, y del resto del mundo.

En aquellos años, se produjo también otro hecho que, sin que se desee juzgar en estos momentos y mucho menos en estas páginas, tuvo también repercusiones importantes para la historia de España. Me refiero a la expulsión de la comunidad judía asentada en nuestro país, por parte de los Reyes Católicos. También pudiera ponerse cualquiera a despotricar sobre las decisiones de estos monarcas; pero, ¿sirve para algo? La verdad es que este hecho ha pasado un poco desapercibido, aunque se haya conmemorado por medio del proyecto denominado "Sefarad-92".



Al final, estos tres acontecimientos (Expo, Olimpiadas y Sefarad) no deben servir más que para fomentar el encuentro entre culturas diferentes; pero que han estado interrelacionadas (y muchas veces incomprendidas mutuamente) a lo largo de los siglos.

En resumen, lo necesario y verdaderamente importante de estos eventos, de las consecuencias de estos acontecimientos, no son el juzgar a los que tuvieron la suerte o la desgracia de ser sus protagonistas (bien activos o pasivos), sino que sean causas que traigan como consecuencias: el diálogo entre los pueblos, el conocimiento mutuo, la información compartida, el intercambio cultural y científico, en suma, la solidaridad entre todos los pueblos.

Pero si Madrid ha sido la capital cultural europea, Sevilla la sede de la Exposición Universal, Barcelona de las Olimpiadas, Toledo de "Sefarad-92", nuestra Villa no se ha quedado corta.

Rentería, en este año 1992, también ha tenido ocasión de celebrar diversos eventos. Por un lado, la Semana Musical "Musikaste", que cumplía su 20ª edición y que -increíblemente- contó con la pérdida de subvención por parte del Gobierno Vasco (que tuvo que ser solventada por el Ayuntamiento de Rentería, decisión ésta que honra a todos y cada uno de los miembros de nuestra Corporación y, por consiguiente, a todos los ciudadanos); la 14ª edición de la Feria de Artesanía del País Vasco, cada año mejorándose constantemente, gracias al buen hacer de la Sociedad Ereintza; el 50º aniversario del Grupo de Montaña Urdaburu; el Centenario del nacimiento del txistulari

hernaniarra -aunque vinculado a nuestra Villa- Isidro Ansorena; así como la visita de varios grupos de jóvenes de la ciudad francesa hermana Tulle; o la gira por tierras extremeñas de la Orquesta de Cámara de Errenteria Musical; etc... han sido hechos destacables, entre otros, a lo largo de "Rentería-92". ¡Y esto tan sólo en seis meses!

Y, ¡cómo no!, la subida a 3ª del equipo más ligado a la historia futbolística de Rentería, el Touring.

Pero, ¿y después del 92, qué? Pues el 93. Y con el nuevo año, Rentería se volverá a llenar de artesanos gracias a Ereintza; de notas musicales gracias a la Coral Andra Mari, a Errenteria Musical o a la Asociación de Cultura Musical Renteriana; de convocatorias para realizar travesías por nuestros montes gracias a Urdaburu; de fiestas por todos los rincones de nuestra Villa gracias a nuestras Asociaciones de Vecinos; de concursos de toda índole y variadas modalidades gracias a nuestras sociedades culturales y deportivas; etc...

Y además, el Touring subirá a 2ª, Hibaika ganará la bandera de La Concha, Rentería volverá a resurgir industrial y económicamente, etc...

¿Sueños? ¿Imposible? Nada es imposible, y además, soñar -todavía- es gratis.

Y, por fin, se me olvidaba, la revista OARSO volverá a publicarse, como no podía ser de otra forma en una Villa llena de tanta vitalidad y fuerza como es nuestra Rentería.



Fotografía: José Luis Elorza